



Viernes, 28 de febrero de 2020

MENSAJE DIARIO DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, TRANSMITIDO DURANTE EL VIAJE DESDE CHICAGO, ESTADOS UNIDOS, HACIA TORONTO, CANADÁ, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Bases ardientes de una vida comunitaria y grupal - Parte VII

En una comunidad debe existir espíritu de unidad y de pacificación para que, en ese camino, cada miembro pueda hacer florecer lo mejor que tiene de sí, para aportarlo al camino de la construcción evolutiva.

La comunidad se conforma como una familia espiritual diversa, como un espejo del original Proyecto de Dios para los pueblos sagrados.

En esa diversidad se deben trascender las creencias y las formas de cómo llevar adelante una comunidad, así se evitarán desencuentros entre sus miembros.

Los valores antes detallados, que debe vivir la comunidad, formarán en las consciencias la gestación de nuevos atributos para que, en ese camino de formación y de aprendizaje, las almas comiencen a percibir no solo sus virtudes, sino también la Gracia que las atrae para comenzar a vivir una vida diferente que permita aplicar valores hasta en lo cotidiano; pero, principalmente, que la consciencia sea colmada de valores espirituales que, con el tiempo, atraerán la neutralidad y la paciencia, lo que mostrará lo maravilloso de cada ser.

La familia espiritual, que es una comunidad, alcanzará la unidad inquebrantable a través de la consideración por aquel que se transforma e intenta vivir todos los días algo nuevo y profundamente evolutivo.

Los miembros de la comunidad son los hermanos internos de aquella alma que se está transformando lentamente o que también puede dar un salto en su proceso de redención.

La Hermandad es el arquetipo espiritual que la comunidad deberá alcanzar para que, algún día, pueda ser consciente de estar cumpliendo las Aspiraciones de Dios.

¡Les agradezco por guardar Mis Palabras en el corazón!

Los bendice,

Su Maestro y Señor, Cristo Jesús